

Partidos políticos en entidades de la República Mexicana.

Estado de la cuestión¹

Francisco Reveles Vázquez²

Introducción

La alternancia en la presidencia de México en el año 2000 fue antecedida por alternancias en unas cuantas entidades federativas. Desde 1989 con el triunfo del Partido Acción Nacional (PAN) en Baja California comenzó una serie de cambios de gobierno que debilitaron al Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 1997, la izquierda perredista ganó la Ciudad de México para quedarse hasta nuestros días como el partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). A la fecha, el PRI, otrora hegemónico en cada una de las 32 entidades del país, solamente tiene dos gubernaturas, mientras que nuevos partidos no hace mucho tiempo minoritarios, como Movimiento Ciudadano (MC) o el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), ocupan las gubernaturas de tres entidades.

El cambio en la gubernatura de un estado se explica por transformaciones de largo aliento (Lipset y Rokkan, 1967) y por otros temas esenciales de conflicto en el ámbito local. Las historias de los partidos son diferenciadas (Panebianco, 1990) y su acceso al poder ha sido expresión de alteraciones en su vida interna, además de su acción electoral (Katz y Mair, 2018). Los procesos organizativos se relacionan con cambios de las sociedades de las que son parte. Esta extraordinaria experiencia de alternancia y pluralidad no ha sido estudiada a detalle, como expondremos en esta ponencia. Hasta ahora, los análisis existentes se refieren más a trayectorias electorales y menos a la situación de los competidores, cuáles eran sus derroteros específicos y qué factores explicaron su éxito o fracaso. Se sabe poco sobre su vida interna, sus liderazgos y sus corrientes, así como acerca de su desempeño gubernamental

¹ Ponencia preparada para ser presentada en el XXXVII Congreso Internacional de Estudios Electorales, de la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, del 10 al 13 de noviembre de 2026.

² Doctor en Ciencia Política por la UNAM. Profesor de tiempo completo Titular C, definitivo, adscrito al Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: francisco.reveles.vazquez@politicas.unam.mx.

y el impacto que ha tenido en la política subnacional. Los estudios de uno o más partidos en una entidad son igualmente reducidos en número.

El balance de la investigación en la materia señalada nos permitirá hacer una propuesta de agenda con las problemáticas a tratar en futuros proyectos por parte de las personas especialistas.

Antecedentes

La historia de los partidos políticos en México estuvo marcada durante mucho tiempo por la presencia de un partido gobernante poderoso, que fue eje de un sistema de partido hegemónico. En el plano federal, su historia es conocida. No ocurre lo mismo con la de los partidos en las entidades de la república. Aun siendo los mismos que en el plano federal, sus trayectorias son diversas y constituyen un objeto de estudio inexplorado. La literatura especializada es escasa y, en todo caso, requiere de una actualización, sobre todo porque lo ocurrido en los últimos 25 años está lleno de sucesos que marcaron su desarrollo y su situación actual.

La alternancia en la presidencia de la república en el año 2000 había sido antecedida por alternancias en unas cuantas entidades, desde la primera experiencia de conquista de una gubernatura por parte de un partido de oposición. El Partido Acción Nacional ganó en Baja California en 1989 (Espinoza Valle 1998; Hernández Vicencio (2001); y desde ahí comenzó una serie de cambios de gobierno que fueron minando la fortaleza del PRI. En 1997, la izquierda representada en ese entonces por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) llegó a ocupar el poder ejecutivo de la Ciudad de México (Reveles, 2016), para quedarse hasta nuestros días (ahora con el sucesor del PRD, Morena). A la fecha, el PRI, otrora hegemónico en cada una de las 32 entidades del país, solamente tiene dos gubernaturas a su cargo, mientras que nuevos partidos no hace mucho tiempo minoritarios, como Movimiento Ciudadano (MC) o el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), ocupan las gubernaturas de tres entidades.

Esta extraordinaria experiencia de alternancia y pluralidad es reciente y, por lo tanto, no ha sido estudiada con atención. Los análisis existentes se refieren más a los procesos electorales que dan lugar a cambios de partido y tratan menos lo referente a la situación en

la que se encontraban los competidores, cuáles eran sus trayectorias y qué factores explican su éxito o su fracaso. Se sabe poco sobre su vida interna, sus liderazgos y sus corrientes, así como acerca de su desempeño gubernamental y el impacto que ha tenido en el derrotero de la política subnacional. Los estudios de un partido como de los partidos en una entidad son igualmente reducidos en número (Poot, 2013; Rionda, 2012; Muñoz, 2017; Reveles, 2011; Reveles y Sánchez, 2012).

Para explicar las alternancias en las gubernaturas, es necesario analizar lo que sucede en los partidos y en su relación con los demás competidores y con la sociedad en su conjunto. El cambio en la gubernatura implica transformaciones sociales de largo aliento, que se podrían explicar a partir del concepto de fracturas sociales de Lipset y Rokkan (1967) y de la recuperación de otros temas esenciales de conflicto en el ámbito local. Aunque los partidos en el ámbito local se denominen como se les conoce en el plano nacional, sus trayectorias son diferenciadas y su acceso al poder ha sido expresión de cambios experimentados en su interior y en su acción política y electoral. Los procesos internos de los partidos tienen que ver con cambios en las sociedades de las que son parte, por lo que también se encuentran vinculados con lo que sucede en cada contexto.

El derrumbe del PRI expresó la alteración de procesos políticos de larga data, a partir de los cuales los partidos de oposición fueron vistos como alternativas. Los liderazgos partidistas aparecieron como opciones y se constituyeron en las nuevas élites políticas, diferentes a las del priísmo. Los partidos sumaron una base social de apoyo, que se alimentó con un respaldo electoral inusitado, que en varios casos ha perdurado por más de un periodo sexenal de gobierno. Los municipios de mayor relevancia fueron también espacios de poder con nuevos responsables de la toma de decisiones. El pluralismo llegó para quedarse, e incluso para dar la posibilidad de nuevas hegemonías o, al menos, a nuevos predomios de alguno de los partidos en la contienda (siguiendo a Sartori, hubo cambios de sistemas de partido hegemónico a multipartidismos moderados o a sistemas de partido predominante).

Este último fenómeno es lo que parece que comienza a desarrollarse desde 2018 en algunos estados con el ascenso de Morena a la titularidad del poder ejecutivo estatal. En la mayoría de los casos, los demás partidos siguieron ocupando cargos de poder local relevantes. De modo que, pese a la tendencia a la conformación de un sistema de partido

predominante, la contienda por el poder es compleja para cualquiera de los partidos en la arena electoral.

El desarrollo organizativo de Panebianco ofrece una herramienta teórica de utilidad para comprender los derroteros partidistas en cada entidad. Particularmente si se considera un periodo prolongado de tiempo, (al menos desde el año de 1989, que marca el inicio del acceso al poder por parte de partidos diferentes al PRI). En ese año, el PAN comienza una trayectoria cualitativamente diferente, aunque posteriormente perdiera la gubernatura. Cada entidad tiene su propia historia, por lo que en algunas de ellas el criterio determinante del periodo de estudio no es la alternancia sino la persistencia de una hegemonía (como en el caso del PRI en Coahuila y Durango); o, en condiciones de auténtica competitividad, el surgimiento de una condición de predominio (como el del PAN en Guanajuato y Querétaro, o el de la izquierda en Michoacán y CDMX, o el peculiar ascendiente del PVEM en Chiapas y San Luis Potosí o el de MC en Oaxaca primero y recientemente en Jalisco y Nuevo León).

Para el estudio de estos procesos políticos también se requiere abordar los temas de liderazgos y corrientes partidistas, que tienen mucho más qué ver que la simple selección de candidaturas o con la designación o renovación de dirigentes. La integración y funcionamiento de los gobiernos de los partidos en el plano local constituyen también motivo de interés. Es indispensable evaluar el desempeño de los partidos en las gubernaturas y también, de ser posible, en los congresos locales. Todo ello con la preocupación fundamental de hacer un balance de su contribución al fortalecimiento de la democracia, más allá de la participación electoral, de las alternancias o permanencias y del pluralismo parlamentario. De igual modo, hay que prestar atención a su capacidad de responder a las demandas de la sociedad y a la resolución de sus problemas más apremiantes (entre ellos, fundamentalmente, la desigualdad, la pobreza y la inseguridad pública).

Los problemas de los partidos en el ámbito local y la necesidad de su análisis

El debilitamiento del PRI en el plano nacional afectó sensiblemente su predominio en las entidades de la república, donde surgieron nuevas corrientes políticas que participaron en la lucha por el poder mediante elecciones. El electorado probó nuevas alternativas ante la ineficacia de los gobiernos priístas para responder a las demandas sociales y por la

desvinculación del partido con la sociedad, principalmente por la reducción de la función social del Estado y el debilitamiento de las corporaciones de trabajadores.

Aunque es complicado hablar de causas que apliquen en todos los casos, es necesario considerar el contexto político y social en las entidades que dio lugar a partidos o a cambios en los partidos existentes. No es solamente un tema de competencia electoral, sino de alteraciones profundas en las sociedades locales lo que dio pie a la alternancia y construcción de nuevas hegemonías o predomios partidistas.

La necesidad de estudiar a los partidos en las entidades se deriva de que en sus manos está el derrotero de la democracia como forma de gobierno y forma de vida. En cada uno de los estados, se vivió el autoritarismo antes y, en algunos casos, después de las alternancias. Es decir, que los desenlaces de elecciones de gubernatura no siempre redundaron en la mejora de las condiciones de vida de las personas. Asimismo, la democracia no necesariamente fue el resultado de las alternancias, sino la reproducción o el impulso de nuevas prácticas autoritarias. Se sabe poco sobre la responsabilidad de los partidos de esta situación, por lo que su actuación requiere de un análisis riguroso para su cabal comprensión.

Las diversas experiencias permitirán revelar los tipos de partidos que compiten por el poder, sus liderazgos y corrientes, sus relaciones (en algunos casos, determinantes) con el titular del poder ejecutivo federal y en otros con el gobernador o gobernadora en turno. Es menester dar cuenta de las estrategias partidistas para conquistar el poder, en especial cómo lograron conseguir el apoyo mayoritario del electorado; asimismo, cómo procesaron su paso de la oposición al gobierno; y, finalmente, qué fue lo que hicieron en el ejercicio del poder. Con base en ello, más allá de comprender su éxito o su fracaso, entender y explicar su permanencia en el gobierno o su defenestración política.

A primera vista, la irrupción de Morena como partido gobernante en varios estados parece alterar los sistemas políticos locales. Sin embargo, uno de los temas a investigar es qué tanto se transformaron los partidos existentes en una aparentemente nueva organización con el nombre de Morena, o bien, como nuevo partido, de qué manera tejió vínculos fuertes con una sociedad insatisfecha con los partidos tradicionales. Su construcción o reconstrucción como alternativa política es un tema nuevo que requiere atención.

En varios casos, el papel de los liderazgos es sustancial para la atracción del electorado. En adición, ya sea como partido gobernante o partido en la oposición, estas

agrupaciones políticas han establecido vínculos con la sociedad principalmente mediante su participación en elecciones; por ende, su financiamiento público es sustancial. Por otro lado, debe considerarse también el conjunto de incentivos materiales e informales a los que tienen acceso con la conquista y ejercicio del poder.

Los liderazgos han sido determinantes en la vida de los partidos políticos en el plano nacional, pero en el local, además de ellos, se debe considerar la acción política de las corrientes internas. Estas corrientes articulan la vida interna, de tal manera que la relación entre dirigentes y bases está perfilada por sus características principales.

Los gobiernos de partido parecen ser más la excepción que la norma en México, debido a que los poderes ejecutivos estatales cuentan con atribuciones legales e informales que permiten la concentración del poder. Ello se ve reflejado en la integración de gobiernos, en las políticas que siguen y en la ausencia de responsabilidad política para con sus organizaciones de origen y, en no pocas ocasiones, con sus electorados.

A partir de 2018, los partidos de oposición padecen problemas que los han llevado a una condición minoritaria en los planos federal y local. En éste en particular, en varias entidades y municipios, el desprestigio de los gobiernos del PRI, del PAN o del PRD se expresó un voto en su contra; por el contrario, Morena y sus candidatos, acompañados generalmente por la imagen del líder López Obrador, se fortalecieron y ganaron cada vez más espacios de poder. A ello contribuyó también, en algunos casos, la transmutación de sectores importantes de los partidos tradicionales en bases o dirigentes de Morena. En los casos donde este partido es oposición, padece los mismos problemas que sus adversarios cuando asumen esa condición. Esto implica que sus problemáticas son similares al cumplir con su papel como oposición.

Los partidos en general han contribuido poco a la democratización en las entidades de la república. Da la impresión de que las alternancias no tuvieron consecuencias de cambio en las instituciones, las élites y sus prácticas políticas en el mediano o largo plazo. Es probable que las excepciones sean los estados donde algún partido se ha vuelto predominante, ganando más de tres elecciones consecutivas (medida sugerida por Sartori para identificar cierto tipo de sistema de partidos).

Apuntes para una agenda futura de investigación

La lucha partidista por el poder local ofrece un abanico de experiencias diversas que requieren más análisis. Es necesario estudiar los orígenes y desarrollos de los partidos políticos en cada entidad, en la medida en que hay una ausencia o falta de actualización de estudios al respecto. Con ello se buscará cubrir un vacío de conocimientos, lo que redundará en la comprensión de la conquista y la conservación del poder, es decir, de cómo fue que el PRI perdió elecciones de gobernador y mayorías en los congresos, qué tipo de partidos fueron sus adversarios, cómo obtuvieron el respaldo electoral mayoritario y cómo ejercieron el poder, si a favor de la democracia o en detrimento de ella. El objetivo es estudiar a los partidos por dentro para conocer sus semejanzas y diferencias en la disputa por el poder, así como también comprender el ejercicio de gobierno que les ha permitido mantenerse al frente del ejecutivo estatal, ganarlo por primera vez o perderlo después de determinado tiempo.

Es preciso analizar los orígenes y desarrollos de los partidos políticos en las entidades de la república, a partir de las primeras alternancias y después la hegemonía o predominio de un partido. Estudiar los contextos en los cuales ocurrieron las alternancias o las permanencias implica revisar la situación económica de la entidad y los niveles de conflictividad política y social prevalecientes.

Es recomendable identificar los principales rasgos de la evolución de los partidos, considerando procesos de fundación, refundación, institucionalización o desinstitucionalización organizativa.

De manera especial, hay que caracterizar el tipo de liderazgos y de corrientes que definen el perfil político de los partidos. Hay que medir la relevancia que tiene el gobernador o gobernadora en el mapa de poder partidista, sin olvidar la probable influencia del presidente o la presidenta de la República en turno y de personas legisladoras federales con gran incidencia en la vida interna o en la política local. Esto permitirá analizar cómo los partidos cumplen con sus funciones de representación política: la formación e integración de gobiernos, el procesamiento de las demandas de la sociedad para la formulación de políticas públicas y los resultados que obtienen en beneficio de la sociedad (lo que también dará oportunidad de identificar su comportamiento como oposición con la finalidad de colaborar, resistir u oponerse al partido o partidos gobernantes).

En su faceta electoral, analizar las estrategias que los partidos llevaron a cabo para atraer al electorado. Es preciso retomar como objetos de interés el proyecto político, el discurso, los liderazgos, las candidaturas, las campañas, el corporativismo, el clientelismo y prácticas informales, ilegales y poco o nada democráticas, como la compra o el condicionamiento del voto.

Con estos estudios, en el fondo, podremos valorar en su justa medida las alternancias o permanencias en el poder de los partidos y evaluar el impacto de sus decisiones y acciones en el fortalecimiento o la fragilidad de la democracia en el plano local.

Fuentes de consulta

Alarcón Olguín, Víctor (2011), *Sistemas de partidos y elecciones en el Distrito Federal, 1988-2010*, Tribunal Electoral del Distrito Federal, 212 p.

Arellano, Alberto. (2025). El alfarismo: el factor explicativo de las dinámicas político-electorales de MC en Jalisco. *Apuntes Electorales*, IEEM, 24(73), 73–104.

Arellano, Alberto, y García, Nancy. (Coords.). (2011). *Estudios Jaliscienses* (Núm. 86). El Colegio de Jalisco.

Arreola, Arreola (2015), *Legislación electoral y partidos políticos en la República Mexicana 1917-1945*, INEHRM, 534 p.

Blondel, Jean (1994). Hacia un análisis sistemático de las relaciones gobierno–partido. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 39(156), pp. 31-45.

Bobbio, Norberto (1987), *La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político*, FCE.

Borjas, Adriana (2014). *Los partidos políticos y el sistema de partidos en San Luis Potosí: Una aproximación*, Consejo Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de San Luis Potosí.

Boucek, Francoise (2009). Rethinking factionalism: Typologies, intra-party dynamics and three faces of factionalism. *Party Politics*, 15(4), 455–485.

- Bussoletti, Andrea. (2021). La excepción jalisciense: comportamiento electoral y sistema de partido en el proceso electoral de 2018. *Apuntes Electorales*, IEEM, 20(64), 37–71.
- Bustillo, R. (2018). Elecciones en el estado de Oaxaca (2015-2016). La disputa por el poder entre el diodorismo y el muratismo. En R. M. Mirón Lince (Coord.), *Los estados en 2016. Nuevos equilibrios regionales*, UNAM-La Biblioteca, Tomo 1, pp. 209-226.
- Calvo, Raúl (2007), Proceso electoral y alternancia en Guerrero, Porrúa, 142 p.
- Chávez, Héctor (2011), Se asoma el sol. El proceso de formación del PRD en Michoacán (1986-2001), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 289 p.
- Contreras, J., y Alonso, H. R. (2025). *Una victoria ¿inesperada? El ascenso a la gubernatura del Partido Verde en San Luis Potosí: desde sus inicios en 1994 hasta la gubernatura en 2021*. El Colegio de San Luis.
- Cuna, Enrique y Larrosa, Manuel (coords.) (2023), Elecciones y partidos políticos en México 2021: la gobernanza electoral en tiempos de pandemia, UAM, Ediciones del Lirio, 244 p.
- Dahl, Robert (1989), La poliarquía. Participación y oposición, Akal, 228 p.
- Duverger, Maurice (1957), Los partidos políticos, FCE.
- Espejel, Alberto (2013), El estado de la cuestión de los grupos al interior de los partidos. Entre facciones, fracciones y tendencias, REMAAP, vol. 2, núm. 1, pp. 131-154.
- Espinoza, Víctor Alejandro (coord.) (2000), Alternancia y transición política. ¿Cómo gobierna la oposición en México?, El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés, 222 p.
- Gama, José de Jesús (1996). La alternancia política en la ciudad de San Luis Potosí: una visión histórica. En M. Larrosa Haro (Coord.), *Elecciones y alternancia*, Centro de Estudios para la Reforma del Estado, pp. 143-154.
- Guillén, J. A. (2012). La polarización y el comportamiento de los partidos políticos en Puebla (2010-2011). *El Cotidiano*, UAM Azcapotzalco, (174), 75-84.

- Hernández López, J. (2024). Partidos políticos locales en Hidalgo: creación y permanencia en la competencia electoral. *Revista Mexicana De Derecho Electoral*, IIJ-UNAM, 11(21), 73–94.
- Katz, Richard (1987). *Party Government and its Alternatives*. Party Governments: European and American Experiences, European University Institute.
- Katz, Richard y Peter Mair (2018), *Democracia y cartelización de los partidos políticos*, Catarata, 368 p.
- Larrosa, Manuel, y Becerra, Pablo Javier (Coords.). (2005). *Elecciones y partidos políticos en México, 2003*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades; Plaza y Valdés.
- Larrosa, Manuel, y Santiago, Javier (Coords.). (2011). *Elecciones y partidos políticos en México, 2009*, UAM Iztapalapa.
- Larrosa, Manuel, y Cuna, Enrique (Coords.). (2023). *Elecciones y partidos políticos en México 2021: la gobernanza electoral en tiempos de pandemia*, UAM Iztapalapa, Ediciones del lirio.
- Lechuga, S. L. (2018). Chihuahua: bipartidismo de treinta años. En R. M. Mirón Lince (Coord.), *Los estados en 2016. Nuevos equilibrios regionales*, Tomo 1, pp. 169-186.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (1967), *Cleavages Structures, Party Systems and Voter Alignments: and Introduction*. Party Systems and Voter Alignments, Ariel.
- Lizama, G., y Pastén, A. (2017). Militantes y partidos políticos: concentración e intensidad de la participación partidista en el estado de Hidalgo. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, (17), 65-88.
- López Ulloa, L. C. (2018). Las elecciones locales en Baja California: entre el bipartidismo en alternancia y la decepción abstencionista, 1983-2016. *Apuntes Electorales*, 17(58), 213–248.
- López, S. (2021). Partidos políticos en Hidalgo: transición y reconfiguración de la política. En A. Ortiz Lazcano (Coord.), *Hidalgo, población y democracia* (pp. 55-88). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- Lugo, B., Lizama, G. E., y Pastén, A. (2022). Militancia y predominancia electoral del PRI en Hidalgo durante 2015. *Apuntes Electorales*, 21(66), 11-44.
- Maldonado, R. (2016). El proceso electoral de 2016 en Puebla: Continuidad y consolidación del morenovallismo. *El Cotidiano*, UAM Azcapotzalco, 111-118.
- Martínez, Gustavo y Bravo, Marcela (2014), Política, partidos políticos y elecciones en México. Historias regionales 1980-2013, UNAM, La Biblioteca.
- Martínez, Gustavo. y Bravo, Marcela (coords.) (2019), Procesos político-electorales en México. Historias regionales 1980-2018, UNAM-La biblioteca, 277 p.
- Martínez, Gustavo, Bravo, Marcela y Ramírez, Brandon. (2021), Política, partidos políticos, y elecciones en México: actualización de las historias electorales estatales 2013-2018, UNAM.
- Medellín, L. N., y Murillo, J. E. (2024). Sistema político-electoral en Nuevo León. Elecciones y efectos en el sistema de partidos políticos (1979-2018). México: Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Nuevo León.
- Mercado, Martha L. (coord.) (2021), Partidos políticos en el ámbito de la Ciudad de México, Tribunal Electoral de la Ciudad de México, 205 p.
- Michels, R. (1962), Los partidos políticos, Amorrortu.
- Mirón, R.M., López, A.G. y Reveles, F. (2009), Los estados en el 2009: lucha política y competencia electoral, IEEM.
- Mirón, R.M., López, A.G. y Reveles, F. (2010), Los estados en el 2010: el nuevo mapa de poder regional, UNAM Gernika.
- Mirón, R.M., López, A.G. y Reveles, F. (2014), Los estados en el 2013: la nueva configuración político electoral, UNAM, La biblioteca, IEDF.
- Mirón, R. M. (coord.) (2018), Los estados en 2016. Nuevos equilibrios regionales, UNAM-IECM- La biblioteca, dos tomos.
- Morlino, L. (2009), Democracias y democratizaciones, CEPKOM.
- Morino, L. (2019), Caminos a la democracia, Siglo XXI.

- Muñoz, A. (coord.) (2018), *Historia de los partidos políticos en el Estado de México (1913-2017)*, IEEM, 313 p.
- Navarrete Vela, J.P. (2016), Tipología del liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática (PRD), 1989-2015, *Revista de El Colegio de San Luis, Nueva época*, año VI, número 12, julio-diciembre, 74-114.
- Navarrete Vela, J.P. (2023), El liderazgo carismático de AMLO y su influencia en la Cuarta Transformación, *Korpus* 21, Vol. 3, Núm. 9, pp. 353-370.
- Navarrete Vela, J. P., & Espejel Espinoza, A. (2018). Composición de las dirigencias del PAN, PRI y PRD después de la alternancia política (2002–2016). *Revista de El Colegio de San Luis*, 8(17), 163–200.
- O'Dogherty Madrazo, Laura (2001), *De urnas y sotanas. El Partido Católico Nacional en Jalisco*, UNAM-CONACULTA, 309 p.
- Ortiz, E. (2020). La evolución del sistema de partidos en el Estado de México: Un estudio comparado a partir del índice del número efectivo de partidos. *Apuntes Electorales*, 19(57), 107-128.
- Panbianco, A. (1990), *Modelos de partido*, Alianza Editorial.
- Poot, Efraín (2013), *De partido opositor a opción de gobierno. Orígenes y consolidación del PAN como alternativa electoral en la ciudad de Mérida: 1960-1995*, Universidad Autónoma de Yucatán, 178 p.
- Rahat, G., & Hazan, R. Y. (2001). Candidate Selection Methods: An Analytical Framework. *Party Politics*, 7(3), 297-322.
- Reveles, Francisco (2009). *Los estudios sobre las elecciones y los partidos políticos en el Estado de México*. México: IEEM.
- Reveles, Francisco (coord.) (2011), *Partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, UNAM-Gernika, 501 p.
- Reveles, Francisco y Sánchez, Miguel Ángel (coords.) (2012), *Los partidos políticos en el Estado de México. Origen, desarrollo y perspectivas*, Fontamara/IEEM, 499 pp.

- Reveles, Francisco y Sánchez Ramos, Miguel (coords.) (2012), *El poder legislativo en el Estado de México: problemas del trabajo parlamentario*, México, IEEM, UAEM, UNAM, Gernika, 2012, 477 pp.
- Reveles, Francisco (coord.) (2013), *El trabajo parlamentario de los partidos políticos en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (1997-2009)*, UNAM, Plaza y Valdés, 376 p.
- Reveles, Francisco (2016), *Saldos de la democracia: el ejercicio de gobierno del PRD en el DF*, UNAM-Gernika, 494 p.
- Reveles, Francisco y Sánchez Ramos, Miguel (coords.) (2016a), *Gobiernos municipales y partidos políticos en el Estado de México*, IAPAS, 484 pp.
- Reveles, Francisco (coord.) (2017), *Democracia local en la Ciudad de México: la experiencia de los gobiernos delegacionales*, UNAM-Gernika, 486 p.
- Reveles, Francisco (2018), *Ejercicio de gobierno en las delegaciones de la Ciudad de México: democracia e igualdad social*, UNAM-Gernika, 389 p.
- Rionda, Luis Miguel (2012), *Cien años de historia de los partidos políticos en Guanajuato, 1910-2010*, Instituto Electoral del Estado de Guanajuato, 343 p.
- Rodarte García, R. y Díaz Pérez, F. (2007). Partido Nacional-Partido Local. Desencuentros dentro del Partido de la Revolución Democrática en Hidalgo, México durante la campaña de Andrés Manuel López Obrador. En *XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Sánchez Martínez, J. S. (2021). La ideología partidista y el gasto público en Jalisco, 2007-2018. *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad*, 28(81), 79-111,
- Sartori, Giovanni (1992), *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza Universidad, 450 p.
- Taguenca, J. A. y González, R. (2018). Vida interna de los principales partidos políticos en Hidalgo: PRI, PAN y PRD (1988-2016). *Estudios Políticos*, (45), 113-146.
- Valdiviezo, René (coord.) (2023), *La elección presidencial en los estados*. INE.

Vázquez, D. (2024). Análisis electoral del Estado de México. En *Redes de macrocriminalidad, gobernanza criminal y desaparición de personas*, pp. 49-70.

Weber, Max (1993), *Economía y sociedad*, FCE, 1237 p.